

Marco de referencia de la toma de decisiones morales

Las decisiones morales no son fáciles y los tópicos son complejos con frecuencia. Un marco de referencia facilita, sin duda, el proceso de toma de decisiones morales. Debe señalarse que en este dominio no hay respuestas correctas, sólo respuestas bien razonadas.

El primer paso es identificar el problema. Se debe estar alerta y permanentemente sensible a las situaciones que llevan una carga moral. Es fundamental recabar suficiente información y no saltar precipitadamente a las conclusiones. Se debe formular el caso con datos y circunstancias relevantes, así como con el tiempo disponible para tomar la decisión correcta. Es importante identificar, clarificar y resolver los asuntos que se relacionan con los hechos y los conceptos.

No se puede discutir inteligentemente asuntos morales sin el conocimiento de los hechos importantes. Si la gente no se pone de acuerdo o no tiene en mente algunos hechos, esto podría llevarla a emitir juicios morales diferentes. Entonces, aquí se tiene una cuestión de hechos. Con frecuencia, el desacuerdo que parece ser acerca de temas morales resulta ser un desacuerdo acerca de los hechos relevantes. A menudo, los asuntos de hechos son muy difíciles de resolver. Una vez que éstos se aclaran adecuadamente, el desacuerdo moral puede emerger de nuevo en otro nivel, con frecuencia definido claramente. Muchos de los hechos relevantes a la resolución de las disputas morales se conocen, pero algunas veces no se conocen, y, por tanto, los desacuerdos morales no pueden resolverse apropiadamente. Así, es importante distinguir no solo entre hechos relevantes y no relevantes, así como también entre hechos relevantes que se conocen y los que no se conocen.

Un razonamiento moral bueno requiere prestar atención cuidadosa a los hechos relevantes, así como también entender la naturaleza de los conceptos claves que necesitamos usar; esto es, se necesita tener el significado de los términos clave tan claro como sea posible. Por ejemplo: salud pública, seguridad, bienestar, conflicto de intereses, cohecho, extorsión, confidencialidad, secreto industrial, lealtad y otros términos pertinentes de la ética en ingeniería. El significado de la mayoría de los términos en ética es algo abierto. En muchos casos es suficiente clarificar el significado mediante un ejemplo típico, bien definido (sin ambigüedades) de lo que tenemos en mente.

Segundo, se necesitan especificar las alternativas factibles. Se deben establecer las opciones que muestre juicio bueno en cada etapa del proceso de la toma de decisiones para cada interesado o afectado. Luego, se debe hacer la pregunta de cuáles son las consecuencias más probables de las diversas decisiones, así como recordar tomar en cuenta las consecuencias, no sólo para los ingenieros —nuestro grupo o compañía—, sino también para todas las personas o entes afectados.

Tercero, debemos usar nuestros recursos éticos para identificar los factores moralmente significativos en cada alternativa. Esto es, principios y códigos de conducta. Como principios se pueden mencionar: respeto de la autonomía, beneficencia, justicia. Puede recurrirse al uso de fuentes de información de ética. Es importante considerar siempre el contexto.

Cuarto, se deben proponer y evaluar las posibles resoluciones. Se relaciona con realizar un análisis de sensibilidad. Considera tu elección de manera crítica: ¿qué factores tendrían que modificarse para que cambies tu decisión?, ¿cuál es el impacto en la manera de funcionar o de operar éticamente hablando de los demás? Piensa en el efecto de cada elección en las elecciones de las otras partes responsables. ¿Estás haciendo más fácil o difícil para ellos hacer lo correcto?, ¿estás estableciendo un buen ejemplo?, ¿haría una buena persona esto? Pregúntate que haría un profesional virtuoso en estas circunstancias, alguien con integridad y experiencia. ¿Qué pasaría si todos y cada uno hicieran esto en estas circunstancias?, ¿parece correcto?, ¿estás aún satisfecho con tu elección? Si aún lo estás, entonces ve adelante con tu elección. De lo contrario, considera los factores que te impiden cumplir tus expectativas buscando obtener una regla general con la cual te sientas complacido.

Finalmente, **tú debes tomar tu decisión, vivir con ella y aprender de ella**, lo cual significa aceptar la responsabilidad que conlleva tu elección. También, indica aceptar la posibilidad de que podrías haberte equivocado o que tomaste una decisión que no era óptima. El objetivo es hacer una buena elección con la información y el tiempo disponibles, no hacer la elección perfecta. Debemos aprender de nuestros éxitos y fracasos.

Referencia

Carbajal Fernández, C. y Chávez Alcaraz, E. (2014). *Ética para ingenieros*. Grupo Editorial Patria.